

Orientaciones generales para impartición de asignaturas en modalidad presencial

I. Definiciones

Estamos desafiados a brindar clases presenciales en el contexto del retorno completo a las actividades presenciales de nuestra Universidad. La modalidad presencial se ha definido como aquella en que los programas de estudio concentran la mayor parte de sus actividades en un formato de presencia física del estudiante y del docente en la sala de clases, talleres o laboratorios de la institución.

Este contexto obliga a desarrollar una docencia que guíe a las y los estudiantes hacia el aprendizaje más activo, convirtiéndolos en agentes claves de éste. Se ha de estimular y promover el avance autónomo de los estudiantes hacia el logro de sus aprendizajes con iniciativa personal y colectiva. Se debe intencionar el que las y los estudiantes se sientan desafiados y motivados a la resolución de problemas o de tareas y encargos simples o complejos, según complejidad y exigencia de la asignatura.

II. Orientaciones generales

Recuerde diseñar las actividades de sala de acuerdo con tres momentos del desarrollo de la clase:

Planeación

- Usar intensamente al aula virtual o Moodle no solo como depósito de materiales sino como una herramienta para comunicar las expectativas respecto del comportamiento y desempeño de los estudiantes; informar los temas, contenidos, materiales, actividades y evaluaciones de las sesiones presenciales, de tal manera que puedan conocer la programación del trabajo y además prepararse con antelación haciendo uso del tiempo de trabajo autónomo de la asignatura. Resguardar siempre el cumplimiento de la ley de propiedad intelectual, en particular sobre derecho de divulgación y uso de textos, videos y fotografías.
- Motivar el interés de los y las estudiantes por asistir presencialmente y realizar las actividades indicadas en el aula virtual Moodle, a través de la incorporación de actividades guiadas de solución de problemas, indagatorias o investigaciones que

impliquen la toma de decisiones. El desafío es lograr que todos los y las estudiantes, se vinculen con el desarrollo de la asignatura promoviendo actividades interesantes y atractivas.

- Preparar materiales y actividades que fortalezcan la interacción entre estudiantes con el desarrollo de la asignatura, a través del uso de aula virtual. Incorporar textos breves, presentaciones con audio que no superen los 7 minutos de duración; esquemas o mapas conceptuales que sintetizen o resuman contenidos o procedimientos que serán revisados en clases; guías con ejercicios o problemas simples a resolver; foros con preguntas breves sobre aprendizajes significativos; pautas simples de autoevaluación, entre otras.
- Preparar la sesión o sesiones presenciales considerando resultado de aprendizaje y la unidad de aprendizaje en que esta se desarrolla y dando respuesta a las siguientes preguntas:
 - ¿Cuáles son los aprendizajes que deberíamos alcanzar en esta(s) clase(s)?
 - ¿Cómo demostrarán los estudiantes que lograron el aprendizaje propuesto para esta(s) clase(s)?
 - ¿Qué actividades deberán realizar las y los estudiantes de manera autónoma para complementar y/o fortalecer los aprendizajes de esta(s) clase(s)?
 - ¿Cuáles son las preguntas claves y actividades críticas que deberé realizar para facilitar el aprendizaje en esta(s) clase(s)?
 - ¿Cómo distribuiré los tiempos y las actividades de esta(s) clase(s) de manera que alcance los aprendizajes establecidos para ella(s)?
 - ¿Qué instancia de evaluación permitirá evidenciar los aprendizajes de los estudiantes en esta(s) clase(s)?
- Promover e incorporar actividades cada una o dos clases o sesiones de trabajo que impliquen para los estudiantes: lectura de material bibliográfico o de presentaciones; desarrollo de pequeñas guías o cuestionarios con preguntas integrativas que utilizando el material bibliográfico o de presentaciones, aborden /o resuelvan problemas contingentes, disciplinares o cercanos el ejercicio de la profesión; discusiones grupales a través de foros; informes breves de ejercitación o aplicación guiada los aprendizajes; elaboración de textos breves tipo ensayo, investigación bibliográfica, resúmenes o síntesis sobre temas tratados en el curso; informes de soluciones a problemas, toma de decisiones entre alternativas, diseños y propuestas de intervención, planificaciones y organizaciones de planes o proyectos, entre otras.

- Elaborar un plan para una clase o una secuencia de clases que permita organizar situaciones de aprendizaje para el trabajo de los y las estudiantes. Es fundamental definir previamente actividades que se realicen de manera individual y grupal, ya sea para el aprendizaje, así como para la evaluación y comunicarlo oportunamente a los estudiantes a través de Moodle.

Implementación

- Es fundamental diseñar una actividad o momento que opere como inicio de la clase y que permita establecer el propósito o meta de la sesión; el contenido de esta y las actividades que deben desarrollar los estudiantes. Esta actividad inicial puede estar vinculada a los encargos previos solicitados a los estudiantes (desarrolladas en el tiempo de trabajo autónomo del estudiante), mostrar un pequeño video o audio, formular una pregunta, destacar una noticia sobre un fenómeno o problema de la contingencia nacional o regional, entre otras. Esta actividad inicial puede registrarse previamente para que aquellos estudiantes que no asisten a clases puedan revisarla.
- Se recomienda tratar los temas, contenidos, procedimientos, habilidades o actitudes que se aborden como aprendizaje en las clases de modo tal que se vinculen, en algún momento de su desarrollo, con aspectos de la realidad social o futuros desempeños disciplinares y profesionales, para que resulten significativos y desafiantes a los estudiantes.
- Se recomienda realizar un cierre de la clase que contenga, desde los estudiantes el principal de los aprendizajes adquiridos y desde el profesor una síntesis o resumen de la clase realizada. Es importante que la síntesis del profesor sea registrada para su acceso por parte de aquellos estudiantes que no asistieron a la sesión presencial.
- Recordar su ubicación en Moodle o entregar por escrito y registrar en Moodle, las orientaciones, instrucciones o guías para el desarrollo del trabajo autónomo de los estudiantes requerido para las próximas sesiones.

Evaluación

Se recomienda que la evaluación de los aprendizajes se desarrolle de manera presencial. Toda evaluación debe diseñarse siguiendo los criterios básicos de una evaluación auténtica, es decir, ser una que se realiza a partir de situaciones problemáticas o desafiantes de resolución; en referencia a contextos cercanos a los disciplinares o profesionales reales y diseñada para examinar tanto el proceso como el resultado o sea diversa y centrada en las fortalezas de los estudiantes. Dado que no es exigible la asistencia a las actividades presenciales es necesario contar con un diseño de situaciones evaluativas que puedan ser desarrolladas de manera sincrónica y de modo remoto.

En este contexto es conveniente conversar en forma abierta con los y las estudiantes sobre la relevancia ética que tiene el develar sus propios aprendizajes en los procesos de

evaluación. Si se aclara que las evaluaciones podrán repetirse luego de clarificados los errores cometidos, aunque resolviendo otro caso o situación, se tranquiliza en los /as estudiantes la posibilidad de reprobación de la asignatura y se releva la necesidad de aprender contenidos y procedimientos que se requerirán, en alguna forma, en el futuro profesional

Para favorecer el avance autónomo de los y las estudiantes hacia el logro de sus aprendizajes con iniciativa personal, es necesario dar oportunamente retroalimentación sobre sus desempeños y logros, individuales o grupales. La retroalimentación consiste no solo en la devolución de calificaciones, rúbricas o instrumentos de evaluación, sino en la mediación para la mejora del aprendizaje de los estudiantes.

La entrega de resultados, calificaciones o instrumentos de evaluación, así como brindar retroalimentación debe ser rápida y oportuna; construida y ubicada con frecuencia y estratégicamente durante el curso de la asignatura, guardando coherencia con los propósitos de ella, los resultados de aprendizaje y unidades de aprendizaje. Si esto no ocurriese, la retroalimentación pierde sentido y se condena a la esterilidad.

Todo proceso de retroalimentación se da sobre la base de tres preguntas que deben orientarlo. Estas preguntas son:

- **¿Dónde estás tratando de llegar?:** Esta pregunta alude a los resultados de aprendizaje comprometidos en la unidad y asignatura, junto a los niveles logro que establecen los criterios de evaluación del estudiante. Estos resultados expresan desempeños evidenciables que se espera que los y las estudiantes alcancen al cabo de determinadas sesiones de trabajo y definen la organización de las actividades de una o más clases.
- **¿Dónde te encuentras ahora?:** Esta pregunta alude tanto a la información como a la evaluación del desempeño que el estudiante es capaz de proporcionar, a la apreciación que tiene de la calidad de sus resultados y a la apreciación del docente respecto del “momento” o “estado” de avance, en el proceso de aprendizaje, que el estudiante muestra.
- **¿Cómo puedes llegar hasta allí?:** Esta pregunta alude a la información clave que permite al estudiante disponerse al cambio y al logro de la calidad de sus desempeños. Así también alude a las estrategias y acciones sugeridas, que

orientarán las decisiones que el estudiante tome en relación con la mejora de sus resultados.

Junto a estas preguntas se sugiere considerar la serie de momentos que deben cumplirse para dar una adecuada retroalimentación a los estudiantes:

1. **Planificar y preparar la retroalimentación.** Generar un plan o esquema que contenga al menos señales claras con relación con las preguntas fundamentales mencionadas.
2. **Crear un contexto** que propicie la escucha activa y aprendizaje a partir de la invitación a la conversación con los estudiantes.
3. **Declarar los resultados comprometidos** en el proceso de aprendizaje de los estudiantes y alinearse con ellos
4. **Reconocer las fortalezas y debilidades**, destacando las primeras como recursos para superar las segundas.
5. Identificar y **abordar las resistencias** o bloqueos que los estudiantes manifiesten.
6. **Orientar la retroalimentación en torno a preguntas** tales como: ¿Puedes ver la posibilidad de mejorar tus desempeños?; ¿Qué crees que te impide alcanzar los resultados que esperas?; ¿Cómo lo conseguirás?; ¿Qué tienes que hacer?; ¿Qué ayuda necesitas?; ¿Cómo te puedo ayudar a mejorar tus resultados? ¿Podrías proponer algunas acciones novedosas para mejorar tus resultados?
7. **Proyectar altas y razonables expectativas** de mejora, animando y desafiando a los estudiantes al compromiso con el cambio y a la persistencia en ellos.
8. **Dar seguimiento a las acciones de mejora** comprometidas por los estudiantes y/o evaluar el impacto de la retroalimentación (no finalizar el proceso hasta la evaluación y mejora estén realizadas).

III. Bibliografía

Ahumada P. (2001) La evaluación en una concepción de aprendizaje significativo. Universitaria de Valparaíso.

Moore S Murphy M (2009) Estudiantes excelentes 100 ideas prácticas para mejorar el autoaprendizaje en Educación Superior. Narcea.